Bosquejo de los mensajes para el Entrenamiento de Tiempo Completo del semestre de otoño del 2019

TEMA GENERAL: LA VIDA CRISTIANA

Mensaje once

Vivir en el espíritu mezclado

Lectura bíblica: 1 Co. 6:17; 7:25, 40; Ro. 8:4

I. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus —el Espíritu divino y el espíritu humano— mezclados juntamente como un solo espíritu—1 Co. 6:17; Ro. 8:4:

- A. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios se ha propuesto hacer o lograr está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18.
- B. La palabra *une* en 1 Corintios 6:17 se refiere a la unión orgánica que los creyentes tienen con el Señor al creer en Él—Jn. 3:15-16; 15:4-5.
- C. La expresión *un solo espíritu* indica la mezcla del Señor como Espíritu con nuestro espíritu:
 - 1. Ser un solo espíritu con el Señor implica que estamos en Él y que Él está en nosotros—vs. 4-5.
 - 2. Nosotros y Él hemos sido mezclados orgánicamente para llegar a ser uno en vida—14:19.
- D. El espíritu, que es la mezcla de nuestro espíritu con el Espíritu del Señor en un solo espíritu, es tanto el Espíritu del Señor como nuestro espíritu—Ro. 8:4; 2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
- E. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza, mas no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4:
 - 1. El Espíritu divino y el espíritu humano están mezclados como uno solo en nuestro interior a fin de que podamos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios pero a la vez hombre, y es hombre pero a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
 - 2. El vivir de un Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre, unidos y mezclados juntamente como una sola entidad.
- F. A fin de ser cristianos normales debemos saber que hoy el Señor Jesús, quien es la corporificación del Dios Triuno, es el Espíritu que mora en nuestro espíritu y que está mezclado con nuestro espíritu como un solo espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
- G. Todas nuestras experiencias espirituales, tales como nuestra comunión con el Señor, nuestra oración a Él y el vivir que llevamos con Él, tienen lugar en este espíritu mezclado—Ro. 1:9; 7:6.

II. Al ser un solo espíritu con el Señor, nosotros podemos experimentarlo como Aquel que es todo-inclusivo—1 Co. 1:2, 9, 24, 30; 2:7, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 47, 45:

- A. Podemos experimentar a Cristo, disfrutar a Cristo, vivir a Cristo y tomar a Cristo como nuestro todo porque hemos llegado a ser un solo espíritu con Él—6:17.
- B. Cuando somos un solo espíritu con el Señor, estamos en la comunión del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor—1:9.
- C. Para todo el que sea un solo espíritu con el Señor, el suministro es inagotable.

III. En última instancia, la Biblia requiere una sola cosa de nosotros: que andemos conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4:

A. La clave para todo se halla en el Espíritu maravilloso, quien está en nuestro espíritu regenerado y ha llegado a ser un solo espíritu con nuestro espíritu—1 Co. 6:17.

- B. Vivir en el espíritu consiste en permitir que Cristo nos llene y nos sature hasta que impregne todo nuestro ser y sea así expresado a través de nosotros—Ef. 3:16-17; Col. 3:4, 10-11.
- C. Estar cerca del Señor o andar en Su presencia no es lo mismo que ser un solo espíritu con Él.
- D. El morar mutuo mencionado en Juan 15:4-5 es la práctica de ser un solo espíritu con el Señor.
- E. Cuando vivimos en el espíritu, espontáneamente llevamos la cruz—Mt. 16:24.
- F. Todo lo que nos sucede nos pone a prueba para determinar si estamos viviendo en el espíritu o en el yo—Ro. 8:28.
- G. La mejor manera de callar a Satanás es vivir en el espíritu—Ap. 12:11:
 - 1. Hay un solo lugar que Satanás no puede invadir: nuestro espíritu.
 - 2. El hecho de que estemos o no bajo la autoridad de Satanás no está determinado por las cosas que hacemos; más bien, está determinado por si andamos en el espíritu o en la carne—Gá. 5:16-17.
 - 3. Siempre y cuando permanezcamos en el espíritu mezclado, seremos guardados y Satanás no tendrá ninguna manera de proceder con nosotros—1 Jn. 5:4, 18-21.

IV. Vivir en el espíritu mezclado equivale a tener la espiritualidad más elevada—1 Co. 6:17; 7:25, 40:

- A. En 1 Corintios 7 se nos presenta el espíritu de una persona que ama al Señor, que se ocupa de los intereses del Señor en la tierra, que está absolutamente en pro del Señor y es uno con el Señor, y que con respecto a todo es obediente, es sumiso y está satisfecho con Dios y las circunstancias dispuestas por Él—vs. 20, 24:
 - 1. Pablo era absolutamente uno con Dios, y quería que los creyentes corintios fueran uno con Él y que no iniciaran nada—vs. 17-24.
 - 2. Puesto que Pablo era completamente uno con el Señor, en sus instrucciones y respuestas él espontánea e inconscientemente expresaba un espíritu absoluto—6:17:
 - a. Pablo tenía un espíritu excelente, un espíritu sumiso, contento y satisfecho.
 - b. Puesto que Pablo tenía tal espíritu, él podía responder a los corintios de una manera que los ayudara para que también fueran uno con Dios en la situación en que se encontraban—7:24.
- B. Puesto que Pablo era uno con el Señor, cuando él hablaba, el Señor hablaba con él; por tanto, en 1 Corintios 7 tenemos un ejemplo del principio neotestamentario de encarnación—vs. 10, 12, 25, 40:
 - 1. El principio de encarnación consiste en que Dios entra en el hombre y se mezcla con él para hacer que el hombre sea uno con Él; de este modo, Dios está en el hombre y el hombre está en Dios—Jn. 15:4-5.
 - 2. En el Nuevo Testamento el Señor llega a ser uno con Sus apóstoles, y ellos llegan a ser uno con Él y hablan juntamente con Él; por tanto, la palabra del Señor llega a ser la palabra de ellos, y lo que ellos expresan son las palabras del Señor—1 Co. 2:12-13.
 - 3. Pablo escribió 1 Corintios 7 en el principio de encarnación:
 - a. El principio visto en el versículo 10 es el mismo que se halla en Gálatas 2:20: el principio de encarnación, es decir, dos personas que viven como una sola persona.
 - b. Puesto que Pablo era uno con el Señor, él conocía el corazón y la mente del Señor.
 - c. Pablo era uno con el Señor a tal grado que incluso cuando dio su opinión, pensaba que él también tenía el Espíritu de Dios—1 Co. 7:40.
 - d. En los versículos 25 y 40 vemos la espiritualidad más elevada: la espiritualidad de una persona que es uno con el Señor a tal grado y está tan impregnada de Él que incluso su opinión expresa la mente del Señor.
 - e. Si somos saturados del Espíritu, lo que expresemos será nuestro pensamiento, pero también será algo propio del Señor porque somos uno con Él—6:17.